

REPUBLICA DEL ECUADOR.

TOMO XX

Año 22.—Julio de 1905

Nº 141

ANALES
DE LA
UNIVERSIDAD CENTRAL

X Alocución dirigida por el Sr. Dr. Carlos Freile Z.
á los señores estudiantes y profesores
de la Universidad Central,
con motivo de la solemne Distribución de Premios
del año escolar de 1904 á 1905

Señor Ministro,

Señores:



OR segunda vez me cabe la
suerte de hablar, con carácter
público, en este recinto. Ha-
cen diez años, más ó menos á

que se trató de reorganizar la Universidad Central, conforme á nuevos ideales políticos. Cúpo-me entonces la fortuna de asentar las primeras y más necesarias bases sobre las que se sostendría en lo futuro la libertad de pensar; ya que el fin social de la enseñanza universitaria no había sido otro que servir incondicionalmente á determinado sistema de ideas político-religioso. Para asegurar tal propósito, se limitaba, se estrechaba el estudio de ciertos ramos del saber humano, mientras que se daba atención esmerada á otros verdaderamente inútiles, presupuestas las exigencias modernas.

No más trabas al libre vuelo de la inteligencia humana; nada de lindes insalvables; no más horizontes limitados, fueron las ideas que entonces sostuve.

Lleno de complacencia observo hoy, que la razón de los jóvenes alumnos está completamente emancipada de aquellas ideas que antes servían como de premisas invariables, á las que debía sujetarse todo razonamiento. Ahora se enseña previo convencimiento de la verdad de los principios que se enuncian; ayer se los imponía con severas sanciones.

Libre el estudiante, en la plenitud de todas sus fuerzas naturales, se dirige á la conquista del saber y de la virtud conforme á su naturaleza racional. En lo futuro los hombres pensadores que surjan de esta Universidad, se encaminarán por los escabrosos caminos de la ciencia, guiados por la luz de su razón, guía segura en la vía del pro-

greso, sin engañosos espejismos intencionalmente preparados por quienes temen todo adelantamiento como á la muerte.

Adelante, siempre adelante es el grito entusiasta de la humanidad. Lo que se estanca se descompone, se corrompe; y la corrupción, mata.

Los frutos de vuestra obra, señores profesores, los recojerá la patria en no lejano día, cuando vuestros discípulos, cuyos corazones é inteligencia habéis encaminado por buen sendero, puedan darlos á conocer en la esfera de actividad que les señale el destino.

La inculcación de tales ó cuales ideas, ejerce poderosa, irresistible influencia en los pueblos. De ellas dependen bienestar, progreso, hábitos sociales, leyes. Si verdaderas y nobles, los conducen á la gloria; si falsas y egoístas esas ideas, dan con los pueblos en la esclavitud y miseria.

Hombres educados en cierto molde inflexible, se vuelven intolerantes; y la intolerancia, por regla general, da aptitud para verdugos, que no para ciudadanos útiles á la patria, sean cuales fueren las ideas políticas que profesen.

Donde hay progreso y poder, allí ha habido un desarrollo espiritual completamente libre de toda traba.

Debo confesaros, señores, que si por esta parte, por el progreso alcanzado en este sentido en la Universidad, estoy plenamente satisfecho,

me duele reconocer que la enseñanza de ciertas materias no ha podido colocarse en el estado en que está en otros lugares, y en que la han puesto descubrimientos modernos. Teoría, pura teoría, por carecer de medios necesarios para que la enseñanza sea práctica, verdaderamente práctica, tiene que dar escaso ó ningún resultado, con todo de la buena voluntad y competencia reconocida de los profesores. Tal vacío, es tanto más de lamentar, cuanto que en la hora presente, las necesidades más elementales en el hombre y en la sociedad, no pueden satisfacerse de modo cumplido, sino con la aplicación de los principios científicos últimamente descubiertos.

La fuerza de ese misterioso fluído que constituye el rayo, la de los ríos correntosos y la mayor parte de las que con ellas muestra la naturaleza, las manifestaciones grandiosas del poder divino constituyen ahora las fuerzas del hombre civilizado. Más aquí, en el Ecuador, cómo dominarlas, cómo apropiárselas, sino se facilita á los que á ello tienden la manera de hacerlo en pequeño, para que luego lo hagan en grande? Las ciencias esencialmente prácticas se enseñan con la palabra, pero se confirman con la experiencia. Mientras no haya para conseguir este objeto, los medios indispensables, formaremos sabios, mas no hombres útiles.

Por fortuna, es éste un mal transitorio. Hay un cuerpo de profesores que honra á la República, contamos con jóvenes aptos y estudiosísimos; tenemos, por tanto, casi todo. Venga una mira-

rada solícita de nuestros legisladores, y nos habremos salvado.

Por otra parte, por qué ha de turbar la desconfianza las alegres notas de esta fiesta, la más hermosa de un pueblo culto, ya que vamos á premiar á los alumnos que han sobresalido por su aprovechamiento y virtudes?

Jóvenes favorecidos, desde ahora os abrazo efusivamente; y á vosotros Señores profesores, os manifiesto también mi congratulación por los frutos que habéis obtenido.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

